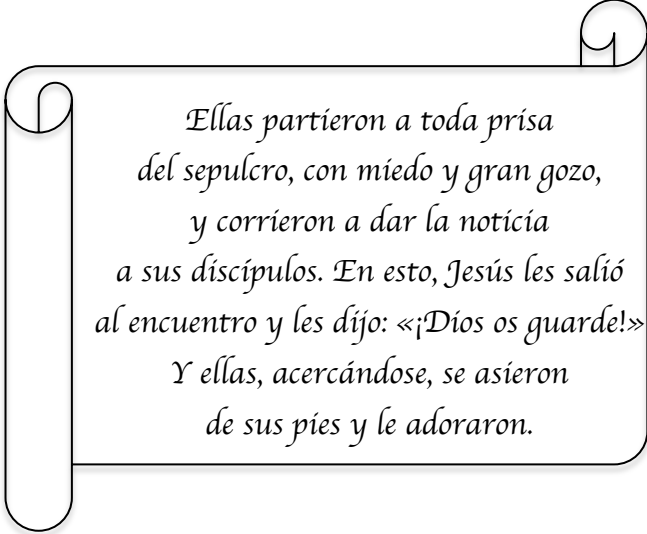


OVEJAS PERDIDAS de Mateo 18 8-9

«¿Las perdidas no son todas las
que se pierden, como el cordero y el
cabra, y el hijo de la
noventa y nueve se desprecia.
No, Jesús, las cosas son
nuevas y las cosas: «¡Dios es
grande!» Y las, la vida, la
vida de las cosas y la vida.

SOLUCIÓN



*Ellas partieron a toda prisa
del sepulcro, con miedo y gran gozo,
y corrieron a dar la noticia
a sus discípulos. En esto, Jesús les salió
al encuentro y les dijo: «¡Dios os guarde!»
Y ellas, acercándose, se asieron
de sus pies y le adoraron.*